

Timothy E. Anna. *Spain and the Loss of America*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1983. xxiv + 343 pp. Bibliografía, índice analítico y tablas. \$26.50.

Para una especialidad interdisciplinaria, cultivada por eruditos de la talla de Woodrow Borah, Sherburne Cook, Henry Dobyns y Carl Sauer, que han producido obras de rigor intelectual y especialización metodológica difícilmente igualables, la historiografía de Hispanoamérica sigue siendo sorprendentemente deficiente en cuanto al estudio de ciertos períodos importantes. Una de esas lagunas temporales es el primer cuarto del siglo XIX, cuando los hispanoamericanos, después de haber estado sometidos a la hegemonía española durante tres siglos, se liberaron de la tutela colonial. Curiosamente, los mecanismos que sirvieron, primero para fundar el imperio de ultramar y después para conservarlo, han sido estudiados más cuidadosamente y, por tanto, se comprenden mejor que aquellos que condujeron a la desintegración y a la subsecuente pérdida de autoridad de España sobre sus colonias en América. Las reconstrucciones meticulosas de los primeros años del sistema colonial, tales como las recopiladas por la Berkeley School y puestas en circulación en forma de magníficas monografías en la serie Ibero-Americana de la University of California no tienen equivalente, comparadas con la literatura existente sobre el período de la independencia. Habrá pocos que nieguen que una tarea de tal importancia requiere trabajos de investigación prolongados y creativos.

Durante los últimos cinco años Timothy Anna, profesor de historia de la universidad de Manitoba, ha hecho mucho por remediar este manifiesto desequilibrio historiográfico. En 1978 publicó *The Fall of the Royal Government in Mexico City*, donde sostiene que la independencia mexicana no fue tanto consecuencia de la actividad revolucionaria de una élite de criollos descontentos sino, más bien, a causa del desquebrajamiento interno del poder virreinal. Esta obra fue seguida, un año más tarde, por la aparición de *The Fall of the Royal Government in Peru*, en la cual, al igual que en la anterior, la independencia se interpreta más como fruto de los errores cometidos por los españoles que como propio designio de los peruanos. En su nuevo libro, *Spain and the Loss of America*, Anna reelabora muchos de los temas que aparecen en las páginas de sus dos primeros volúmenes. Sin embargo, este último no pretende ser (como su título puede sugerir a algunos) una síntesis hemisférica o generalización basada en las investigaciones detalladas del autor realizadas en México y en Perú. Más bien, se desentiende de las dos principales sedes virreinales --y de toda Hispanoamérica en general-- y se centra en los acontecimientos y circunstancias de la vida española durante los primeros años del siglo XIX,

específicamente en los intentos de la madre patria por idear formas y medios de impedir que los deseos de independencia de los americanos se convirtieran en realidad, y así poder conservar su imperio en el Nuevo Mundo. En realidad, el libro de Anna es un estudio de la respuesta española ante la insurrección de sus colonias americanas y, como tal, representa la exploración de un terreno hasta ahora desconocido.

Desde el principio, el lector se encuentra preparado para ver el panorama desde una perspectiva diferente. Tratándose de la realidad de lo que estaba en juego, la mayoría de los españoles se hallaban despreocupados ante la posibilidad de perder sus dominios en ultramar. Según Anna,

la nación española en su totalidad se hallaba despreocupada ante la posibilidad de perder América, pues las guerras americanas de independencia no eran para cada español el foco principal de su atención, como tampoco lo había sido el propio descubrimiento de América. Del mismo modo que en 1492 y en los años subsiguientes, el descubrimiento y la colonización de América ocuparon un segundo lugar con respecto a la conquista de Granada y la consolidación del reino unificado, así, en la década de 1810, la "pacificación" de América (según fue llamada) ocupó un segundo lugar con respecto a las luchas domésticas de los españoles por quitarse de encima el yugo del "tirano de Europa", Napoleón, y al comienzo de las luchas entre conservatismo y liberalismo que habrían de desgarrar al estado español durante las décadas por venir.

Así pues, Anna deja claro desde el principio que, según la forma de pensar de los españoles, las preocupaciones peninsulares inmediatas eran de mucha más importancia que los distantes conflictos coloniales; hecho frente al cual todo lo demás dentro del drama debe ser considerado.

Y, ciertamente, fue un drama. Después de unirse para luchar contra los franceses para ganar su propia guerra de independencia de 1808 a 1814, el estado español, durante las dos décadas siguientes (ya sea durante la primera restauración sucedida de 1814 a 1820, el Trienio Constitucional de 1820-1823 o la segunda restauración de 1823-1830) fracasó invariablemente al no saber aplicar la misma lógica de justicia social y el derecho a la autodeterminación a sus colonias americanas. El gobierno español no sólo era, desgraciadamente, ignorante y se encontraba mal informado acerca de los asuntos del estado en América; no sólo negó a las colonias la representación igualitaria en las cortes de Cádiz, cuanto más tomar en serio su opinión; no sólo consideró a los americanos, con el acostumbrado desdén peninsular, racial, cultural y moralmente inferiores (especialmente hacia los nativos y los mestizos); no sólo pensó salir del atolladero recurriendo casi exclusivamente a las armas sino --lo más importante de todo, dice Anna-- España nunca fue capaz de crear ni un solo alineamiento político

que fuera efectivo, manejable ni global para resolver los asuntos americanos con diplomacia política, lo que quizás se llamaría en la actualidad "realpolitik". La raíz del problema se encuentra en lo que Anna llama "systemic dysfunction", o estado de parálisis institucional e intelectual en el cual "los mecanismos gubernamentales del Estado español encargados de trazar los lineamientos políticos, de transmitir información, y de crear consenso se vieron imposibilitados para cumplir sus funciones"; este estado, asimismo, está caracterizado por una "desconcertante confusión de voces y la incapacidad de dominar la crisis americana". Tan seguro está el autor de su diagnosis que cree que su estudio podría llamarse "Lecciones para perder un imperio", subtítulo efectivamente apropiado.

Si bien el libro de Anna tendrá mejor acogida entre los hispanoamericanistas o hispanistas por el tema tratado por éste y la manera elegante en que se concluye y en que ha sido investigado y escrito, ciertamente merece un círculo más amplio de lectores. Cualquier persona interesada en la naturaleza del colonialismo o el proceso de descolonización no encontrará un volumen más ilustrativo que éste. También los estudiosos de cuestiones políticas y los estudiantes de historia institucional encontrarán abundante material de primera mano, interesante y diferente. En cualquier campo de investigación, las contribuciones que no sólo desafían a las interpretaciones tradicionales sino que sugieren explicaciones alternativas plausibles son siempre bien recibidas; el excelente libro de Timothy Anna se encuentra dentro de este grupo.

-- W. George Lovell

Raymond V. Sidrys, *Archaeological Excavations in Northern Belize, Central America*, con secciones de John M. Andresen, Joseph W. Ball, Rainer Berger, Garman Harbottle, G. E. Kennedy, Jerome Kimberlin, Clifford M. Krowne y Mary Neivens (Los Angeles: Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles, 1983). vii + 434 pp. Fotografías, bibliografía, índice analítico, mapas, figuras y tablas. \$22.50.

El norte de Belice en los últimos años ha sido la escena de mucha investigación arqueológica de primera importancia. De enero a junio de 1974, Sidrys y sus colegas llevaron a cabo investigaciones arqueológicas en el distrito de Corozal, en el extremo norte del país. Esta monografía tan esperada presenta los datos y hallazgos del proyecto.

La obra comienza con una breve introducción que trata de las metas de la investigación, el medio ambiente del norte de Belice, metodología, in-